

LOS CRÉDITOS MILITARES

No; no son menester palabras violentas. ¿Para qué? Forzar la voz es siempre molesto y conduce al cansancio. Además, en esa materia todo nos lo dan hecho. El Gobierno, las provocaciones, la minoría republicana, las injurias; ¿qué haríamos nosotros, hombres pacíficos y sosegados? Evidentemente nuestra exaltación resultaría poco garbosa entre exaltaciones tan sublimes. Nosotros tampoco tenemos tales como los guardias de San Luis, ni revolver como el ciudadano Blasco Ibañez. Gente de paz, nos aplastarían entre los dos combatientes. Conocemos nuestro destino: cuando el Gobierno levante la hucha en unas esquinas para hacer piadosamente el espulso de los buenos y los malos (mauristas y antimauristas), y los republicanos armen la guillotina en las esquinas de enfrente para separar los malos de los buenos (antirepublicanos y republicanos), nuestra misión estará en la línea de los tabladillos, como víctimas propiciatorias, ya que nos parecen igualmente malos los procedimientos de ambos bandos perturbadores.

Para que el bueno de Sánchez Guerra no nos confunda con los malos, escribiremos muy tranquilos; no hablaremos de los sucesos; para qué? Ellos hablan por sí solos; hablaremos de algo inocente, cándido, inofensivo: de los créditos militares, por ejemplo. No parece que sea muy inofensivo... Y no lo vamos a combatir. Del chapoteo de Oriente, ¿quién sabe las salpicaduras que pueden llegar hasta nosotros? El presidente lo ha dicho: cuando él lo dice, sus razones tendrán. Cuando el Gobierno pide dinero a todo trance, de seguro el Gobierno tiene noticias, indicaciones, sospechas graves; el Sr. Maura ha manifestado que asuntos de esta índole exigen una gran reserva. ¿Qué será? Respetémosla. Porque no es lícito suponer que hagan simplezas de las que perturban los ánimos y arruinan fortunas y danan al bien público, estos supereróticos y despampanantes ministros que hacen el sacrificio de callarse, cuando el mayor mérito de la abeja reina de ese enjambre—sin neutras ni zánganos, está dicho—consiste en hablar.

Es positivo que el país debe pagar de más esos millones. Claro está que se los sacan a contrapelo; pero no es el Gobierno, son las circunstancias las que lo imponen. El país debe pagar: ¡es esto bastante ministerial, ministerialísimo! Pero quisieramos hacer un reparo: ¿se puede hacer en España un reparo a un proyecto del Gobierno? No habrá peligro de muerte? ¿No atraerá los procedimientos sucesivos—según el Sr. Maura—con que disolvieron los grupos de anteaños? Hacemos el sacrificio; todavía no hemos comprado el revólver que necesitamos hasta los diputados desde que Romero Robledo, presidente, los ampara, para garantizar la inmunidad parlamentaria. Digámoslo de una vez: el Gobierno actual, apotropa del derecho, perturbador del orden público, enardecedor de los republicanos, causante de conmoción perpetua y de alarma general, no puede merecer la confianza del país para que le sean otorgados esos millones: hará mal uso de ellos, los gastará mal y nos empujará en nuevos gastos.

Hay firmas funestas para los proyectos; nombres que los desvirtúan y apellidos que los emponzoñan. Un proyecto, autorizado por un perturbador como Maura y por un defensor de Santiago de Cuba como el general Linares, para gastos militares, no puede merecer la adhesión ni el apoyo de nadie, como no haya perdido la cabeza ó carecido de ella siempre. El Gobierno contará con los sufragios de la mayoría; pero ni uno sólo más. Es doctrina maurista. Cuando en las postrimerías de la última situación liberal el señor Moret contestaba al Sr. Maura enumerando los proyectos presentados, el Sr. Maura replicó: «Pero esos proyectos llevan las firmas de su señoría y del señor Sagasta, que alejan la confianza de todos.» Pues este proyecto lleva las firmas—virtualmente—del Sr. Maura y el general Linares, firmas que no alejan la confianza, porque a éstos no les hace falta retener la confianza, sino ganar la ya perdida; y esa señora no se captura con la guardia civil. Nuestro pésame a Sánchez Guerra.

No merecen la confianza, el Sr. Maura, por su historia presente; el general Linares, por su historia pasada. Dos meses, poco más, lleva el Sr. Maura en el Poder. Por lo que ha perturbado parecen seis; ¿dónde está el fruto? Pregunte el Sr. Maura, no ya a los partidos políticos, levántalos todos en su contra, sino al pueblo, a los comerciantes, a los industriales, a los banqueros, a los que viven de su trabajo ó de sus rentas, a la Marina, a la Prensa, al Ejército, a cuantos son fuerzas vivas y consoles; ¿quién no se inquiere ante las locuras de este Gobierno desatentado? ¿Quién no ha padecido en su derecho, en sus bienes ó su tranquilidad, agitado por esa hipérbole del orgullo, por ese desbordo de la provocación, por esa demencia de vanidad que se ha entronizado en el Poder?

En cuanto al caudillo de Santiago, ¿cómo pedirle al país dinero para entregarlo a un hombre tan triste é irremediablemente fracasado? ¿Cómo solicitar de la nación esfuerzos para ponerlos en manos de quien no supo emplear los sufragios que tenía, siendo clave de la conservación de nuestro señorío colonial? Sería un inaudito escándalo, una ofensa inmerecida a la memoria y a la disciplina del pueblo español. El general Linares hizo una frase para disculpar su venimiento: «Santiago no es Gerona.» Para un buen general son Gerona todos los Santiagos. Porque la victoria es galardón de los más fuertes, pero el heroísmo es atributo de los más patriotas. Vaya del Rey no necesitó estar en Gerona. Y cuando se ha incurrido en fatal desacierto y no se ha desparramado la propia sangre para rescatar la culpa, ni se debe valir del fracaso al Ministerio, ni se puede

pedir al pueblo que se sacrifique más en provecho del fracasado. Exponemos este sencillo reparo con comedimiento ministerial también. Leves indicaciones para coadyuvar al mayor acierto. Deseamos que por lo menos nos agradezca el Gobierno la intención.

EL NIHILISMO DE MAURA

No hay nada. Esta es la frase sacramental de Maura al recibir a los periodistas a su vuelta de Palacio. Hoy la ha repetido nuevamente, como adecuado corolario a los sucesos últimos. Para el jefe del Gobierno aquí no ha pasado ni hay nada. Es la mejor expresión del vacío. No hay noticias de la guerra, ni huelgas, ni orden público, ni prudencia en el Gabinete, ni Consejo de ministros, ni Gobierno, ni crisis. Ni siquiera la socorrida frase.

Nada. A eso vamos derechamente, por desgracia para España y para todos, si el Sr. Maura sigue gobernándonos.

CAUSA IMPORTANTE

CUATRO PENAS DE MUERTE

Segunda sesión

Ciudad 24. Al marchar los procesados desde la Cárcel al Ayuntamiento se ha repetido el escándalo de ayer. Del numeroso público que llenaba las calles han partido insultos y frases durísimas contra los criminales. El salón de sesiones atestado, como ayer, de público. Comienzan a declarar los testigos. Todos lo son de referencia y sus declaraciones no despiertan interés ninguno, haciéndose muy pesada la sesión. Algunos de los declarantes afirman haber visto a los procesados el día de autos en los alrededores de la casa del crimen, antes de cometerse éste. No se han promovido los incidentes que se esperaban.

Se suspende la sesión hasta la tarde.

Sesión de tarde. Manifestación y pedrea

Ciudad 24. En la calle hay mucho público, como en la mañana.

Continúa el desfile de testigos.

La sesión es más animada de lo que se esperaba, por varias declaraciones en que se afirma terminantemente haber visto a los procesados junto a la casa del crimen a la hora en que debió cometerse éste.

El director de la Cárcel ha declarado haber oído decir a varios reclusos que los procesados se reprimaban mutuamente en la prisión, ausiéndose unos a otros como inductores del crimen.

Dice que no ha empleado con ellos malos tratos para obligarlos a declarar en la forma en que lo hicieron después de estar algún tiempo en la Cárcel.

La prueba testifical se ha dado por terminada, habiéndose renunciado a varias declaraciones que no ofrecían interés alguno.

Al terminar la sesión y salir los procesados de la calle, la multitud les siguió a éstos apostrofándolos iracundemente.

El gentío era grandísimo, y las fuerzas de guardia civil aquí reconvertidas en previsión de posibles sucesos, han hecho esfuerzos grandísimos para evitar que la gente llegase a los procesados.

Al entrar éstos en la Cárcel cayó una verdadera lluvia de piedras contra el edificio.

La guardia civil consiguió, tras muchos esfuerzos, disolver a los manifestantes.

Estos se retiraron y se situaron en actitud poco tranquilizadora frente a la casa en que se hospedó el letrado D. Juanado Chacón, defensor del procesado el Oso, tío de la víctima.

El gentío allí era ensordecedor, oyéndose las violentas frases y repetidas mueras.

Una sección de la guardia civil desalojó la calle.

Las personas sensatas lamentan mucho esta actitud del público, sobre todo el acto realizado contra el defensor de la causa.

Se dice que en la sesión de mañana se reproducen los sucesos.—Hernández.

A través del mundo

Según observaciones verificadas por el doctor Lombroso, entre cada 1.000 soldados hay 40 zurdos, resultando una proporción de 4 por 100. Entre las mujeres la proporción es mayor que en los hombres, habiendo en aquellas de 54,8 por 100 que son zurdas. Es curiosa la observación hecha entre los criminales; de éstos, los varones zurdos son más del 12 por 100 y las mujeres más del 20 por 100.

Según vemos en un periódico inglés, el Almirantazgo de aquella nación trata de que en breve se adopte el aceite como combustible para todos los barcos de guerra, persiguiendo con esta medida el objetivo de conseguir un máximo de calorífico con el mínimo de humo.

Tres antiguos cañoneros que había en la bahía de Portsmouth han sido transformados como albiges de esta sustancia, y el antiguo acorazado *Saladin* ha dispuesto sus calderas para quemar este combustible.

En Juárez (México) las autoridades han decretado que, en adelante, a todos los toros que se dediquen a la lidia se les corten los cuernos a fin de evitar la muerte de los caballos.

La medida suponemos obedecerá a la ley de protección sobre los animales; pero estimamos mucho más radical haber suprimido las corridas que tomar medida tan inhumana para el toro y bufa para los espectadores.

Una nevada de color verde ha caído recientemente en Spitzberg, causando la natural sorpresa y asombro de las gentes.

El fenómeno es debido a la presencia entre la nieve de organismos microscópicos análogos a los que ocasionan las llamadas lluvias de sangre.

Cuando un ruso se muere se le entierra con un papel entre las manos, en el cual van escritas su nombre y una oración por su alma.

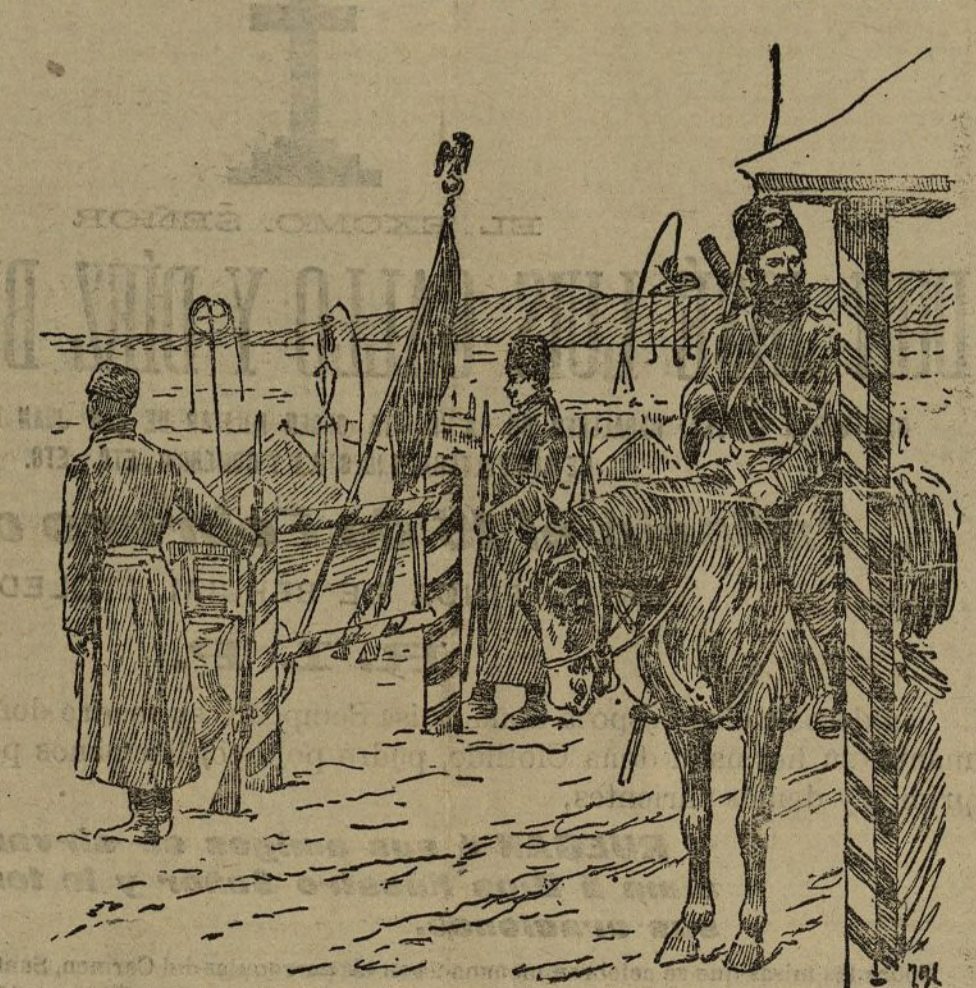
El termómetro más grande del mundo mide 21 metros de altura; se encuentra en Winchester (Massachusetts) y ha sido metido en el suelo hasta una profundidad de 19 metros y 1/2, a fin de averiguar la temperatura de la tierra.

Cuando un fabricante de automóviles, en los Estados Unidos, tiene la desgracia de que le salga defectuoso alguno de los carruajes que vende, el comprador se venga enganchando un tronco de caballo al automóvil y paseándolo por toda la ciudad con un letrero en que dice: «Este coche lo ha construido Fulano, y no puede correr.»

A la comisión que hay en Berlín para expedir los títulos de chauffeurs, se ha presentado por primera vez una mujer que, después de las pruebas de rigor, ha obtenido el certificado correspondiente para ejercer la profesión de dirigir automóviles.

¡Oh el progreso!

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



Un puesto de cosacos en la frontera de Manchuria

EL ZAR Y JAURES

LE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Los documentos diplomáticos publicados por *Le Figaro*, por *La Liberté* y por otros apreciables colegas, para demostrar que Nicolás II ofreció su apoyo a Francia cuando ésta tuvo en la boca el roco con Inglaterra, producen el mejor efecto entre los que consideran que Francia debe mantenerse neutra en la guerra y los que creen que Rusia en la Corea y en la Manchuria.

El socialista Jaures, que con la elocuencia arrebatadora de su oratoria inapagable, ha predicado la paz y sostenido que Francia no debe, en modo alguno, lanzarse en aventuras bellosas, ha producido un efecto deplorable hasta entre sus correligionarios, sus amigos y sus admiradores.

Por otra parte, M. Arthur Meyer, director del periódico imperial-nacionalista *Le Gaulois*, ha iniciado una suscripción en la Prensa a favor de los heridos rusos en la guerra contra el Japon, suscripción a la que acuden, con frases más o menos antijaponesas, las personas más importantes de la Banca, de la Bolsa, de la aristocracia, de la política y del nacionalismo.

Y ante tales manifestaciones se ocurre preguntar: ¿Quién tiene razón: los que predicán y practican por la Rusia contra el Japon, o Jaures exhortando a la paz por la neutralidad?

Según una frase histórica de hace treinta y cinco años, Francia partió una vez en guerra contra Alemania a un *cour léger*. La historia es el texto en donde las naciones deben beber la inspiración para decidir en momentos trascendentales.

Los tradiciones de los rusos, los bellos cosacos de ahora, no deben lanzar la Francia, a un *cour léger*, en esta lamentable aventura ruso-japonesa.

El socialista Jaures predicando la paz, es el apóstol bienhechor que fingió ser Nicolás II maldecido la guerra, que él ha provocado, que él hace hoy.

Nicolás II dijo a las naciones: «Desarmados para amarnos: la guerra es una plaga con la que es preciso acabar.»

Y hoy ese mismo despoja dice a las Rusias: «Armas hasta poder guerrear con tales bríos, que vuestra sangre ahogue al enemigo y que vuestra decisión destruya esa raza.»

Y el socialista Jaures grita elocuente: «La guerra es la desolación; no hagáis la guerra.»

«Pero es que el autoritar de todas las Rusias predicó el desarme general para poder atacar mejor a los pueblos desarmados?»

La frase de Alphonse Karr, a propósito de los señores asesinos empuñen por no matar, acude al espíritu al ver al pontífice del desarme armarse en guerra contra los japoneses.

«Pero qué caridad cristiana, qué neutralidad son esas de una suscripción en favor de los heridos rusos?»

Los heridos no deben tener nacionalidad; ante las ambulancias sanitarias un soldado a través por una bala en el fragor del combate es un prójimo digno de compasión y de socorro. En la guerra actual, las ambulancias rusas deben seguir de cerca los batallones rusos; las ambulancias japonesas, a los ejércitos del Japon; pero las naciones extranjeras que quieran mostrar su caridad por los desventurados inocentes que van a luchar porque los envían, deben socorrer a los heridos en la guerra sin particularizar raza ni color; que obrar de otro modo sería parcialidad y crueldad ó cuando menos, desdado al principio de neutralidad.

«Que dirán estos periódicos rusos si la Prensa inglesa abre una suscripción en favor de los heridos japoneses?»

FRANC

EL ESTADO DE PUERTO ARTURO

Noticias de un reportero

De Incheon comunican que, por autorización especial del jefe de Estado Mayor del almirante Alexeief y acompañado de escolta oficial, un periodista ha pasado las líneas rusas y visitado la plaza de Puerto Arturo, cerrada para los hombres civiles.

He aquí lo que cuenta el correspondiente: Menos del 30 por 100 de la población ha quedado en la ciudad después del rompimiento de hostilidades. El servicio del ferrocarril es excelente; todos los trenes salen y llegan a las horas prefijadas.

De las obras pendientes sólo quedan algunas vías laterales y un puente entre Wian-Tehouang y Puerto Arturo.

La península de Liao-Young está tranquila y convenientemente defendida. Destacamientos de soldados de infantería, de dos a 25 hombres, custodian los puentes y apederos. Patrullas de ingenieros realizan activos trabajos de defensa.

Se hallan en plena actividad las tropas en las proximidades de Kin-Tehoung, donde la península se estrecha. Fuerte destacamento protege este punto.

Las autoridades han hecho más tolerable la vida en Puerto Arturo, fijando el precio máximo de los víveres, permitiendo únicamente que se aumente el valor de las mer-

canías que no son artículos de primera necesidad. Se han hecho cargo de todos los géneros alimenticios, existentes en los grandes almacenes abandonados por comerciantes chinos y de otras nacionalidades, los funcionarios de la Administración rusa.

Continúan en Puerto Arturo los trabajos de defensa, previendo la posibilidad del sitio de la plaza por los japoneses. Asegúrase que podría resistirse un asedio de dos años.

El almirante Alexeief y M. Planon se ocupan personalmente en el embarque de los refugidos japoneses y velan porque se los desbuen trato. Autoridades y agentes locales esfuerzan en decidir a los capitanes de los buques ingleses cuyas tripulaciones han desertado, que vuelvan a bordo.

Según las obras de reparación de los navios de guerra rusos, el *Novik* está en seco. El *Courbet* y el *Redoutable* se encuentran aún sin condiciones para combatir. Dicen los ingenieros que dentro de pocos días podrá ser utilizado el *Reliance*.

Han sido advertidos los armadores de que en el puerto de Dainy correrán peligro los barcos por muchos años, a causa del naufragio de los torpederos que tenía a su bordo el *Levi*. Algunos de estos torpederos han explotado en alta mar.

El periódico *Novi Krai*, cuya publicación está en suspenso, no imprime más que pequeños boletines.

Durante la noche Puerto Arturo permaneció a oscuras. Se ve luz en el palacio del virrey; pero las gentes creen que Alexeief ha partido para Karbine.

El comandante en jefe, general Pligne, hace avanzar las tropas hacia Moukden, al mismo tiempo que prepara la defensa de la vía férrea y de la costa Norte del golfo.

Los jefes militares rusos, que saben perfectamente no están todavía en condiciones de emprender grandes movimientos, esperan el envío de refuerzos.

Dice que enormes fuerzas de Artillería están en camino para el teatro de la guerra. Declaran los oficiales memoristas que cuando se rompieron las hostilidades no disponían de más de 125.000 hombres en la Manchuria y en Vladivostok.

Está confirmado que los japoneses no han hecho desembarcos más que en Corea.

Por telégrafo

Noticia falsa. La escuadra japonesa

— Londres 24. Carece de fundamento la noticia publicada por el *Daily Telegraph* a propósito de haber sido apresados cuatro torpederos rusos.

Coméntase la inactividad de la escuadra japonesa, que a partir de la sorpresa de Puerto Arturo no ha vuelto a realizar ningún acto.

Esto da lugar a que tome cuerpo el rumor de que los japoneses tienen muchos barcos con averías más ó menos graves.—Dabor.

El cañonero «Mandjur». Conflicto probable

— Londres 24. Discútese mucho la actitud del comandante del cañonero ruso *Mandjur* negándose a salir del puerto de Shanghai.

Afirmase que las autoridades chinas, cediendo a las amenazas del Japon, enviarán a Shanghai dos cruceros para obligar al cañonero ruso a abandonar el puerto.

Esto daría lugar a serias complicaciones, pues el comandante del pequeño

barco ruso ha prometido hacer fuego sobre los buques chinos.—Dabor.

Puerto Arturo. Más artilleros. Japoneses ahogados

— Londres 24. Confírmase la noticia de que ya no queda en Puerto Arturo elemento civil.

Las dotaciones de los fuertes han sido aumentadas con un número considerable de artilleros.

La escuadra ha recibido órdenes de mantenerse a la defensiva.

Confírmase también la noticia de haber sido ahogados por los rusos un coronel de ingenieros y dos oficiales japoneses que intentaron volar el puente construido sobre el Sengari.—Dabor.

Para aumentar la escuadra. Donativos particulares. La escuadra chilena

— Londres 24. Pasan ya de 30 millones la cantidad suscrita en Rusia por los particulares para el aumento de la escuadra.

Un telegrama de Chile recibido aquí, dice que Francia ha comprado para Rusia dos acorazados, seis cruceros de primera, cinco torpederos de alta mar y seis contratorpederos chilenos.

La noticia debe ser acogida con grandes reservas.—Dabor.

El paso de los Dardanelos. La actitud de Alemania

— París 24. Según despachos publicados por el *New York Herald*, el Gobierno turco parece muy inclinado a permitir el paso de los Dardanelos a la escuadra rusa del Mar Negro.

Agrega que el emperador de Alemania mandará al Extremo Oriente un cuerpo de ejército y una escuadra poderosa tan pronto como China dispare el primer tiro.—Clement.

España y la Prensa de Berlín

— París 24. Despachos de Berlín dicen que allí no se concede crédito a los rumores de que existe inteligencia entre Inglaterra y España.

Sin embargo, la Prensa sigue con atención los preparativos que hacen España y Portugal.—Clement.

Las fuerzas rusas. Concentración de 600.000 hombres

— París 24. Dicen de San Petersburgo que Rusia enviará al teatro de la guerra 600.000 hombres.

Confíase en el triunfo completo de Rusia, y se cree que no emprenderá ninguna operación seria hasta terminar la concentración de fuerzas.—Clement.

La vuelta de Mr. Witte

— Berlín 24. Un despacho de San Petersburgo dice que es cosa completamente decidida que vuelva a ocupar el ministerio de Hacienda Mr. Witte, que, como se sabe, es quien organizó y puso a flote la hacienda rusa en los últimos años.

El reciente nombramiento de Mr. Kowtzeff para el cargo de subsecretario de dicho ministerio así lo demuestra, pues sabido es que éste ha sido siempre, por decirlo así, el lugarteniente de Witte.—Hahn.

La copa... del dolor

— Londres 24. La *Weekly Despatch* publica un telegrama de Seul, diciendo que el ministro de Inglaterra ha entregado al emperador de Corea, en nombre de Eduardo VII, una magnífica copa de plata, con motivo de ser el cuadragésimo aniversario de su advenimiento al imperio.—Dabor.

TELEGRAMAS DE FABRA

— San Petersburgo 23. El almirante Virenius ha recibido orden de llevar su escuadra de Djibuti a Libau.

— San Petersburgo 24. Telegrafían de Kharbin que ha terminado la movilización de tropas rusas.

— San Petersburgo 24. Es oficial el nombramiento del almirante Makarow para el cargo de comandante jefe de la escuadra rusa del Pacífico.

— Londres 24. Un telegrama de Che-fu, fechado ayer, dice que han desembarcado en Chemupio 40.000 japoneses más.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Por donde viene la muerte

El caso Sánchez de León va por buen camino; ya ha recibido el distinguido actor respuesta de la Asociación de Artistas, y no podrá quejarse de ella; sus compañeros le dan que deba ir a la Sociedad de Autores a los tribunales, se quedan tan satisfechos y viva la solidaridad!

Para eso viaje, claro es que Sánchez de León no necesitaba alforjas, ni Asociación; le hubiera bastado con dirigirse a cualquier hijo de puta, que le hubiera contestado antes y le hubiera salido más barato la consulta. La Asociación de Artistas no quiere, por lo visto, meterse en berengenas, y la directiva dimisionaria piensa, por lo visto, que no es hora de cambiar de rumbo para el poco tiempo de vida directiva que le queda. Quiere morir como nació, limitándose a ser una distinguida reunión de enterradores.

Su misión, tal como ellos la entienden, se reduce a enseñar a los artistas con el mayor decoro y en sagrado por supuesto; pero sin darse cuenta se exceden, y al paso que van de flojo concluyen por enterrar también al arte.

Verdad es que en esa semiclericalista misión no les faltan ayudas, y si ellos dejan abandonados a los actores y por no defender como debieran sus derechos tienen parados a la mayoría de sus compañeros, que poco a poco irán muriendo de hambre y dando así ocasión a que se cumpla el reglamento y a que se inviertan los fondos sociales en ferretos más ó menos incorruptibles, otros hacen más, y la Sociedad de Autores, por ejemplo, cierra definitivamente teatros que podrían ser una esperanza para Talía y que ahora lo serán para Mercurio. Esto es el caso de Rosalía de Castro, de Vigo, uno de los mejores teatros de España, que ha pasado ya a mejor vida convirtiéndose en almacén de tejidos.

De ese desastre hay que culpar, principalmente, a la Sociedad de Autores que fijó unos derechos de propiedad intolerables. Los propietarios pidieron una rebaja, no la consiguieron y tuvieron que resignarse, porque a la fuerza ahorraron; pero, claro es, los años pasaban, las pérdidas crecían y eran inevitables, porque los derechos de propiedad llegaban nada menos que al 60 por 100 de la entrada total, seis veces más de lo prescrito por la ley, y los propietarios, que además eran entusiastas del arte, se han casado al fin y han vendido su finca a una casa de comercio.

Y ese es un caso; pero como ese hay varios y no hubieran ocurrido si los actores que van de cerca las dificultades con que las empresas luchaban, hubieran logrado a tiempo de la Sociedad de Autores la modificación de las tarifas.

Y aún hay más enterradores. El último que ha salido a la plaza ha sido el gobernador de Palencia, quien, movido, según parece, por el caudismo imperante, ha cerrado también el teatro para que aumente la huelga forzosa y esté más animada la calle de Sevilla. En este caso el perjudicado ha sido el distinguido actor Miguel Muñoz, a quien pronto veremos en Price. Estaba en Santiago, tenía que venir a Madrid, buscó un punto de escala para compensar así los gastos de viaje y encontró el teatro de Palencia, que tiene un abono seguro y estaba libre por aquellos días.

Por Muñoz no había contado con la huelga, y la huelga fue el gobernador de la provincia, que obediendo a un caudico y fundándose en un informe pericial contra el cual hay otro pericial también, que dice lo contrario, prohibió que se abriera el teatro porque no reunía las condiciones que la ley exige.

Los perjuicios que semejante polemica ha ocasionado a Muñoz y a los actores de su compañía, son incalculables, y lo más divertido del caso es que ya se dice que el teatro de Palencia, sin ninguna reforma como es natural, porque hace poco más de un año que se hicieron en él obras importantes, se abrirá muy pronto.

De modo que en ese asunto han jugado los caudicos y han perdido los actores. Verdad es que ya deben estar acostumbrados.

Por algo se dijo que al perro flaco todo se le vuelven pulgas; lo raro es que después de eso y mientras existan la Asociación de Autores, la Sociedad de Autores y Puntos como el de Palencia, haya quien pregunte por qué está decadente nuestro teatro.

M.

PORTEROS ARMADOS

LOS SEÑORES GUARDIAS

En días de algaradas, como ayer y anteayer, lo que más aterra a las gentes es un guardia corriendo detrás de la multitud.

Después de todo, el pánico está justificado, porque pegan de una manera terrible. Claro es que ellos no hacen más que cumplir órdenes de sus jefes; pero, amigo, se ciagan atizando palos.

Al verlos cargar sobre los grupos cualquiera diría que les importa algo el Gobierno. Nada de eso. Yo entiendo que a ellos lo que se hacen y por un instinto natural de conservación.

Pero lo extraño es que peguen con tanta fuerza ganando 11 reales diarios. No, con un jornal de dos pesetas setenta y cinco céntimos es imposible tener tantas energías físicas, y a mí no me la da el coronel Elías. O ganan más ó hacen gimnasia. ¿Qué atrocidad, qué garrotos sacuden!

Y luego hay que ver la prontitud con que cumplen la orden de cargar. Se oír la corneta y ya se han lanzado desentendadamente sobre la masa del pueblo, repartiendo mandobles con una profusión que asusta.

Servicio telegráfico

ITALIA

D. Jaime de Borbón. El papa ha recibido a D. Jaime de Borbón, que marcha a San Petersburgo, donde será recibido por el zar. D. Jaime acompañará a Kourapkin y tomará parte en la campaña.—*Fabra.*

MARRUECOS

London 23. El correspondiente de *The Morning Post* en Tánger telegrafía que el sultán de Marruecos ha rechazado el ofrecimiento hecho por un Sindicato de banqueros franceses de 50 millones de francos con la garantía de las aduanas.—*Fabra.*

PORTUGAL

De política. Crisis regeneradora. El futuro Gabinete progresista. Más sobre las medidas de Hacienda. Noticias militares.

Lisboa 22. Los horizontes oscuros y amenazadores por que atraviesa la política portuguesa, se van esclareciendo.

Los negocios públicos corren mal: el Gobierno regenerador está agonizante. Los que viven al tanto de estas crisis en los partidos aseguran la caída del Gabinete Hintze Ribeiro para la próxima semana.

Quiénes serán los sustitutos, sábase ya. Esa corriente de opinión a favor del conde de San Francisco Estación hace días, comprendiendo que el advenimiento al Poder de los regeneradores liberales es prematuro, pues el flamante partido no dispone de la organización necesaria para regir los destinos de la nación en tan breve plazo.

Unicamente los progresistas, este viejo partido de hombres conservadores y pacatos, está en situación de sustituir los regeneradores. La disciplina que siempre fué el fuerte de los progresistas, está actualmente bastante malparada. Achaosco el jefe ilustre que tantos años perscrubó acalladas las ambiciones de sus parciales, imposibilitado física y moralmente de presidir un Gabinete progresista, surge la enorme dificultad de hallar quien lo sustituya.

No obstante, así como cierta la subida al Poder del grupo que acaudilla el notable estadista.

Sábase más; sábase hasta los nombres de los futuros ministros y las carteras que les han sido destinadas.

Está fuera de duda que, salvo alguna modificación de última hora, el futuro Gobierno estará así constituido.

Presidencia y Negocios Extranjeros. José Mathias de Carvalho o Veiga Boirão; Hacienda, Manuel Alfonso Espregueira; Guerra, Sebastião Telles; Marina, Eduardo Villaca; Reino, José María d'Alpoim; Justicia, Eduardo José Coelho; Obras públicas, Arturo Montenegro.

La crisis manifiesta a raíz del formidable protesto de todo el país contra las medidas de Hacienda.

Mañana el comercio cerrará sus tiendas, la industria sus fábricas y talleres; ésta será la ocasión que determinará la crisis; el Gobierno regenerador cae después de haber aumentado considerablemente la Deuda pública, cae en condiciones bien desastrosas.

Veremos cómo se las componen los progresistas, cómo aligeran el lastro de impuestos que nos ahogan y cómo atienden las justas reclamaciones de la nación, hoy más pobre que nunca.

Ayer corría el rumor, no sé con qué fundamento, de que por el ministerio de la Guerra había sido dada la movilización de 15.000 hombres.—*Viriato.*

Los estudiantes de Santiago.

Lisboa 24. La excelente Tuna de Santiago de Compostela hace algunos días que se encuentra de excursión por las tierras del Norte del país.

El acogimiento dispensado a los tunos en Porto y Coimbra fué entusiasta.

Todos se congratulan por la frecuencia con que se repiten actos semejantes, estrechando afectuosamente los lazos de unión de los dos pueblos hermanos.

Los festivales líricos y dramáticos realizados en aquellas dos ciudades, revistieron una suntuosidad digna de mención.

Nota simpática fué la visita que los estudiantes españoles hicieron al cuartel de Infantería 23, siendo recibidos en la sala de armas por el coronel y oficiales a los acordes de la Marcha Real española.

Hoy vienen a Lisboa, donde darán un concierto, regresando en seguida para su tierra.—*Viriato.*

GALICIA

Choque de un barco.

Coruña 24. El vapor español *Ereza*, de la matrícula de Bilbao y de 4200 toneladas, salió a media noche del cercano puerto de Corcubión con rumbo a Chesny y chocó en unos escollos con el buque al bajo Lobos.

Del choque resultó con averías a lo largo del costado de babor en un espacio de cinco metros.

Se le rompió además la pala de la hélice y las bodegas se inundaron.

Llevaba cargamento de hierro, y ha vuelto a Corcubión a reparar las averías sufridas.—*Barreiro.*

SEMANA AGRÍCOLA

CULTIVOS Y MERCADOS

El tiempo y el campo

Andábamos el año pasado, por estos mismos días, doliéndonos de la sequía. Andamos ahora quejándonos del exceso de agua. Ambas cosas eran fundadas porque esta atmósfera alocada y veloz, que a poca distancia de la línea del ecuador, como por defecto, ha perdido la noción de la medida.

La semana última ha querido, en los últimos días, empujar un poco los excesos pasados. A las lluvias persistentes, al viento desenfrenado, han seguido tres días hermosos, espléndidos, primaverales. Han sido tres días en que el sol magnífico nos ha hecho olvidar las crudezas de un invierno que parecía no tener fin.

Falta está haciendo este tiempo. Con los sucesivos temporales de lluvias se han retrasado enormemente las operaciones agrícolas. Todo ha estado paralizado, o poco menos. No es tanto el daño por exceso de agua como por la imposibilidad de trabajar. Así se ha producido un malestar, una crisis, una perturbación en los campos, que de continuar el mal tiempo, podría agravarse. Hace falta que estos días espléndidos continúen. Hace falta sol, aunque no tenga la viveza de los pasados días. ¡Hace falta buen tiempo!

Despertar!

Ha hecho calor tres días. Son muy pocos, y ya los botones de las plantas se hinchan y amenazan reventar. Tíernas hojuelas asoman en muchos árboles, y el alfilerado se engalana con las blancas coronas de sus flores. Es la señal de despertar de las plantas. Saeude la Naturaleza el pasado sueño del invierno, y todo revive. No lo olvide el labrador, ¡todo revive!

Joven ahogada

Lugo 24. Comunican de Vivero que una muchacha de Galdó, conocida por el apodo de la *Chaparranuda*, al dirigirse a un baile en Landrove, por efecto de la oscuridad y el mal estado de los caminos y frente de San Martino, se cayó al agua y fué arrastrada por la corriente, sin que pudieran prestarle auxilio las personas que la acompañaban.

Se ha encontrado el cadáver, y ha sido enterrado en el cementerio de Galdó.—*García.*

CASTILLA

Incendio en Logroño

Logroño 24. Ayer se produjo un incendio en el comercio de tejidos de la calle del Mercado, titulado Nueva España.

Personadas las autoridades y el personal de incendios con fuerzas de la guardia civil, pudo sofocarse y custodiarse los géneros, que se libraron de las llamas.

No ocurrieron desgracias.—*Peña.*

Tropas movilizadas

Logroño 24. A las tres de la tarde de hoy sale para Vigo y Ferrol el primer batallón de ingenieros. Queda el segundo para esperar la incorporación de los nuevos reclutas y marchar después.

El primer batallón de cazadores de Logroño que guarnecía a Estella, espera en Logroño órdenes del capitán general de Cataluña para ponerse en marcha.

Las ferias están animadísimo.—*Peña.*

Movimiento de tropas

Burgos 24. Hoy saldrá de esta población el batallón de San Sebastián, el primer batallón del regimiento de San Marcial, número 44, que guarnecía esta plaza, y que marcha como consecuencia de la movilización de tropas ordenada por el ministro de la Guerra.

El segundo batallón del mismo regimiento, que se encuentra destacado en Zamora, lo efectuará mañana para el mismo punto que el primero.—*G.*

VIZCAYA

Desgracia en una mina

Bilbao 24. A las cuatro de ayer tarde se desprendió un terraplén de la mina Montefuerte, de los Sres. Chavarri, y cogió debajo a un trabajador llamado Cesáreo Monje, de cincuenta y dos años.

Fuó extrahido entre los escombros con heridas de importancia y conducido al Hospital.—*A.*

ANDALUCÍA

Protesta de agricultores

Almería 24. El Círculo Agrícola Mercantil protesta energicamente del inculcable proceder de la Sociedad Azucarera Española señalando diez céntimos menos a la arroba de caña que lo que se paga a la de Motril y Salobreña, siendo esta vega de mayor riqueza sacarina y más fácil arrastre.

Rogamos encarecidamente que la Prensa preste su valiosa cooperación en defensa de nuestros lesionados intereses.

En este sentido se ha teleografiado a varias personalidades importantes de la política. El pueblo en general está excitadísimo.—*El presidente, Barco.*

Noticias malagueñas

Málaga 24. Los numerosos amigos que aquí concurren al gobernador militar general Hernández, le han obsequiado con un banquete para solemnizar su reciente ascenso a general de división.

El trasatlántico *Conde Virafado* llegará el día 26, y en él embarcará con rumbo a Canarias un regimiento de esta guarnición.—*Motero.*

Tropas a Algeciras

Algeciras 24. Ayer mañana en un tren especial llegó una batería de artillería de montaña, procedente de Barcelona.—*Argén.*

Suicidio de un teniente coronel

Granada 24. Se ha suicidado D. José García Biedma, teniente coronel del regimiento Infantería de Córdoba, de cuarenta y siete años de edad.

Para conseguir su propósito se disparó dos tiros de revólver en la cabeza, quedando muerto en el acto.

Deja viuda y tres hijos, y se atribuye su fatal resolución a contrariedades económicas.—*Montalvo.*

GUÍPZCOA

Cesó el temporal

San Sebastián 24. El tiempo ha abonado mucho y se han reanudado las faenas de pesca.

Ayer entraron los barcos pesqueros con una enorme cantidad de pescado.

Si continúa la tranquilidad del mar, puede decirse que está resuelto la crisis que venían atravesando los pescadores.—*Adíez.*

VALENCIA

Monja que se fuga

Elicha 24. En el convento de monjas clarisas de esta población ha sido sorprendida una de ellas en el momento en que intentaba evadirse. Se hallaba en la azotea del convento atada por el cuerpo con una cuerda e intentando arrojarse al huerto.—*Grau.*

BALEARES

Palma 24. Hoy llegan artilleros con varios cañones. También se espera al batallón de cazadores de Barcelona, destinado al pueblo de Lluchmayor.

A Monroca llegarán los batallones de las Navas y Barbastro y algunas fuerzas de ingenieros.

El día aseguran que a primeros del próximo Marzo llegará una escuadra sueca, compuesta de cuatro acorazados y dos cruceros.—*Puget.*

Los estrenos

EN ESLAVA

Susto tras susto ó la casa encantada

De una obra vieja, que recogió extraordinariamente a nuestros abuelos, hizo el señor Lastra una nueva, según cuentan, entusiasta aún a los públicos sudamericanos.

Nosotros, por lo visto, somos de peor conformar, y anoche, en Eslava, la obra rejuvenecida no logró desarrugar a nadie el entrecejo.

La causa de que así ocurriera es obvia: el tiempo no pasa en vano, y todos los rejuvenecimientos no bastan para que una obra nueva lo que nos sabemos de memoria. Todas las situaciones cómicas de *Susto tras susto* son del antiguo régimen, y además se parecen entre sí como una gota de agua a otra gota; puede decirse que allí no hay sino una situación repetida hasta la saciedad con monotona desesperación, y esa es en las obras escénicas un pecado capital.

Afortunadamente, la empresa de Eslava sigue siendo respetuosa con el público, y la obra protestada anoche ha sido retirada del cartel.

En un ejemplo que debieran seguir otras empresas de más campanillas, la Eslava de la Eslava acreedora a la consideración del público.

A. M.

DE ACADEMIAS

EN LA DE CIENCIAS MORALES

Anoche celebró sesión esta Academia, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo, actuando como secretario el señor Sanz y Escartín.

El despacho ordinario se dio cuenta de los libros recibidos por la biblioteca de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

También se otorgó la Corporación de las contestaciones dadas por algunos académicos electos a las excitaciones en su sesión de las obras remitidas a informe por el Gobierno, entre las que se hallaba una de la Liga Marítima Española, titulada *Las industrias marítimas y su protección*.

vor de los propietarios (como se hace ya a favor de sastros y zapateros) del importe de los alquileres que satisfacen los empleados por sus viviendas.

De esta manera se verían libres los empleados de la fianza que entregan a los señores.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Indíese de ser la importancia que tales proyectos tienen para la clase ferroviaria, que en un momento podría reunir en sus Cajas de Ahorros miles de pesetas por el importe de las fianzas de sus imponentes.

Peligro y esperanza

Ha pasado la noche sobre los sucesos de antaño. No queremos recoger los sucesos calificados por la ira que vienen a nosotros como a borbotones por el cauce indigno de muchos testigos de los hechos desarrollados anteayer en las calles céntricas de Madrid.

Requerimos tranquilidad a nuestro espíritu, continencia a la pluma; queremos vivir con la ilusión de que estamos en la capital de España, es decir, de un pueblo civilizado. No, deben exagerar nuestros compañeros afirmando que ciudadanos indefensos, al apelar a sus representantes, fueran desapiadadamente atropellados, que los perturbadores del orden han sido los mismos a quienes la ley encargó de su custodia, y que el conde de San Luis y el coronel Elías (por los cargos que desempeñan pudieran aspirar a más útiles y aun arriesgadas empresas), alejaron la triste gloria del gobernador maurista que mató a los estudiantes de Salamanca.

Ni aun el hecho de no haber un solo guardia de Orden público, contusión o por los que anteayer fueron barridos como subterfugios por la fuerza pública, ni la circunstancia de ser escarmentados en su furor por los dependientes de la autoridad personas investidas de las más altas representaciones parlamentaria y judicial, precipitan nuestra pluma y nuestro juicio.

El gobernador civil de la provincia y el jefe de Seguridad son un episodio en la jornada; si viviera Castelar diría que eran las moscas posadas en el pico de Maura.

Es difícil linchar un perro, y dirigir una provincia por lo visto no es tan niño como organizar un cotillón.

Está en nuestro deseo el llevar pensamiento e intención separados de tan tristes episodios; apartamos la piedra para dirigirla a la mano que la arroja.

Un día la justificada soberbia de don Antonio Cánovas del Castillo en consorcio con las asperezas de la realidad, tuvo que apelar al principio de la Restauración, justificando medidas de defensa, a la insostenible teoría de los partidos legales o ilegales.

El doctrinismo filosófico del estadista conservador tuvo que acudir al provisto archivo de sus poderosos medios intelectuales para tapar con el manto purpúreo de su ingenio lo que rechazaba su misma ciencia.

Ni aun tratándose de asegurar la Monarquía de Don Alfonso XII, encontró la filosofía expresión del político asesinado en Santa Agueda disculpa en el sentir general de los gobernantes españoles.

Otros tiempos, diversos temperamentos, cambiaron las teorías canovistas en las prudentes normas de Gobierno inspiradas de los Gabinetes sagstinos.

Llegaron los días tristes en que la Corona del rey muerto tuvo que pasar a las sienes de una ficción constitucional, y con Ruiz Zorrilla conspirando en París, vivos y fuertes y prestigiosos Pi y Suñer, Salmerón y Castelar, con una Regencia femenina, los republicanos estuvieron contenidos por la estrecha alianza de la prudencia con la ley.

Entre los títulos que tendrá siempre al reconocimiento público D. Práxedes Mateo Sagasta estarán como fresco laurel sus actos al frente de los Ministerios de la Regencia. Como trasto viejo, arrinconado en el desván de las memorias políticas la extraña teoría de los partidos legales o ilegales, y los republicanos, con más pensamiento, masas, y organización que hoy, dejaron los peligrosos caminos de la amenaza y de la revuelta diaria para cooperar en el Parlamento con sus votos y sus críticas a la obra legislativa.

Acudieron a los eparteles alguna vez, Villacampa con Casero consiguió arrancar de aquellos fuerzas sublevadas, y eso incidente en el primer año de su gobierno no fué sofocado con energía, no reñida con la libertad.

Cambiaron los tiempos; sucediéndose, muerto el insigne jefe del partido liberal, Gabinetes conservadores, y los que fueron en tiempo de Silveira con Maura motivos por la defensa de los derechos individuales, los ha convertido la imprudencia maurista en agitación por las ideas republicanas. Los actos del presidente del Consejo de ministros han tenido más virtud de la que supuso en su arrogancia el propio D. Antonio Maura.

Los republicanos, unidos artificiosamente en la Asamblea del Lírico, desconfiando unos de otros, con los federales nunca sumisos a los centralistas, y los antiguos castelanos poco entusiasmados con los voicleros procedimientos de los radicales, y Soriano frente a Blasco Ibáñez, y Salmerón peregrinando en busca de distrito, y Sol y Ortega en su extrínseco, son hoy un núcleo compacto unido frente a la Monarquía por las insensatas arrogancias del magnífico orador que se sienta en la cabecera del banco azul.

Rodrigo Soriano mismo será un satélite que ya girará poco tiempo suelto alrededor de sus compañeros; el Sr. Maura prestará fuerza bastante a la minoría extrema para que ninguno de sus individuos deje de sumarse a ella.

Discutir en serio la teoría de los partidos legales o ilegales, no podrá pasar gobernando a España ningún hombre público cuerdo, y sin embargo, la teoría pasó del periódico al mitin, y de éste al Parlamento, y del Parlamento a la calle. Lo que fué desdén, trocóse en rumor primero, en afirmación después, en algazara anteayer, en peligro hoy.

Tienen las demasías del Poder cuando se ejercen con la brillantez que se nota en los actos todos del Sr. Maura, imitadores y secuaces, y así pudo advertirse ayer en el Congreso la imprudencia con que usaban zapatos, con una mímica provocadora, la pareja de condes que usufructuaban la subsecretaría de Gobernación y el gobierno de Madrid.

Peró había de ser poco afortunado el Sr. Maura como jefe de escuela, y no sería el peligro menor para los altísimos intereses que le están confiados.

Deber es de todas las oposiciones monárquicas, cualquiera que sea su desapego al Poder, por grandes que sean los obstáculos con que tengan que luchar paralizarlo, unirse en una afirmación concienzuda que llegue a las alturas del Poder.

moderador, mostrándole que ya es público, como en el poema Campoamorino, de dónde viene la muerte.

En los días más tristes para España, cuando el doloroso vencimiento nos impuso la pérdida de nuestro imperio colonial, los mismos hombres republicanos que, provocados, extremaron ayer tarde en el Congreso las violencias de lenguaje y de actitud para corresponder a las brutalidades de anteayer, estuvieron contenidos ante la política del partido liberal.

Salmerón, Azcarate, Vallés y Ribot, Soriano, Lerroux y Blasco Ibáñez, tuvieron asiento en las últimas Cortes liberales. Sin escatizar las llagas que en el dolorido cuerpo nacional abrieron las guerras, estaba el pueblo más propicio a la revuelta, y, no obstante, reforzado el presupuesto de ingresos y el de gastos en partidas que no llegaban al beneficio común, por ser la consecuencia natural de las deudas contraídas en la campaña, nunca pudo ningún espíritu sereno anunciar los peligros que se pueden correr hoy.

Con la riqueza pública alarmada, con el orden perturbado por la misma autoridad, engrosadas las filas republicanas, aun reforzada su voz por elementos desconocidos hasta el punto de aparecer como subterfugios por la fuerza pública, ni la circunstancia de ser escarmentados en su furor por los dependientes de la autoridad personas investidas de las más altas representaciones parlamentaria y judicial, precipitan nuestra pluma y nuestro juicio.

El gobernador civil de la provincia y el jefe de Seguridad son un episodio en la jornada; si viviera Castelar diría que eran las moscas posadas en el pico de Maura.

Es difícil linchar un perro, y dirigir una provincia por lo visto no es tan niño como organizar un cotillón.

Está en nuestro deseo el llevar pensamiento e intención separados de tan tristes episodios; apartamos la piedra para dirigirla a la mano que la arroja.

Un día la justificada soberbia de don Antonio Cánovas del Castillo en consorcio con las asperezas de la realidad, tuvo que apelar al principio de la Restauración, justificando medidas de defensa, a la insostenible teoría de los partidos legales o ilegales.

El doctrinismo filosófico del estadista conservador tuvo que acudir al provisto archivo de sus poderosos medios intelectuales para tapar con el manto purpúreo de su ingenio lo que rechazaba su misma ciencia.

Ni aun tratándose de asegurar la Monarquía de Don Alfonso XII, encontró la filosofía expresión del político asesinado en Santa Agueda disculpa en el sentir general de los gobernantes españoles.

Otros tiempos, diversos temperamentos, cambiaron las teorías canovistas en las prudentes normas de Gobierno inspiradas de los Gabinetes sagstinos.

Llegaron los días tristes en que la Corona del rey muerto tuvo que pasar a las sienes de una ficción constitucional, y con Ruiz Zorrilla conspirando en París, vivos y fuertes y prestigiosos Pi y Suñer, Salmerón y Castelar, con una Regencia femenina, los republicanos estuvieron contenidos por la estrecha alianza de la prudencia con la ley.

Entre los títulos que tendrá siempre al reconocimiento público D. Práxedes Mateo Sagasta estarán como fresco laurel sus actos al frente de los Ministerios de la Regencia. Como trasto viejo, arrinconado en el desván de las memorias políticas la extraña teoría de los partidos legales o ilegales, y los republicanos, con más pensamiento, masas, y organización que hoy, dejaron los peligrosos caminos de la amenaza y de la revuelta diaria para cooperar en el Parlamento con sus votos y sus críticas a la obra legislativa.

Acudieron a los eparteles alguna vez, Villacampa con Casero consiguió arrancar de aquellos fuerzas sublevadas, y eso incidente en el primer año de su gobierno no fué sofocado con energía, no reñida con la libertad.

Cambiaron los tiempos; sucediéndose, muerto el insigne jefe del partido liberal, Gabinetes conservadores, y los que fueron en tiempo de Silveira con Maura motivos por la defensa de los derechos individuales, los ha convertido la imprudencia maurista en agitación por las ideas republicanas. Los actos del presidente del Consejo de ministros han tenido más virtud de la que supuso en su arrogancia el propio D. Antonio Maura.

Los republicanos, unidos artificiosamente en la Asamblea del Lírico, desconfiando unos de otros, con los federales nunca sumisos a los centralistas, y los antiguos castelanos poco entusiasmados con los voicleros procedimientos de los radicales, y Soriano frente a Blasco Ibáñez, y Salmerón peregrinando en busca de distrito, y Sol y Ortega en su extrínseco, son hoy un núcleo compacto unido frente a la Monarquía por las insensatas arrogancias del magnífico orador que se sienta en la cabecera del banco azul.

Rodrigo Soriano mismo será un satélite que ya girará poco tiempo suelto alrededor de sus compañeros; el Sr. Maura prestará fuerza bastante a la minoría extrema para que ninguno de sus individuos deje de sumarse a ella.

Discutir en serio la teoría de los partidos legales o ilegales, no podrá pasar gobernando a España ningún hombre público cuerdo, y sin embargo, la teoría pasó del periódico al mitin, y de éste al Parlamento, y del Parlamento a la calle. Lo que fué desdén, trocóse en rumor primero, en afirmación después, en algazara anteayer, en peligro hoy.

Tienen las demasías del Poder cuando se ejercen con la brillantez que se nota en los actos todos del Sr. Maura, imitadores y secuaces, y así pudo advertirse ayer en el Congreso la imprudencia con que usaban zapatos, con una mímica provocadora, la pareja de condes que usufructuaban la subsecretaría de Gobernación y el gobierno de Madrid.

Peró había de ser poco afortunado el Sr. Maura como jefe de escuela, y no sería el peligro menor para los altísimos intereses que le están confiados.

Deber es de todas las oposiciones monárquicas, cualquiera que sea su desapego al Poder, por grandes que sean los obstáculos con que tengan que luchar paralizarlo, unirse en una afirmación concienzuda que llegue a las alturas del Poder.

Deber es de todas las oposiciones monárquicas, cualquiera que sea su desapego al Poder, por grandes que sean los obstáculos con que tengan que luchar paralizarlo, unirse en una afirmación concienzuda que llegue a las alturas del Poder.

Antes ha dirigido la palabra a los grupos, rogándoles encarecidamente que se disolviesen.

Al partir el coche ha estallado una estruendosa salva de aplausos, y casi al mismo tiempo la fuerza de Orden público situada en las cercanías del Congreso ha dado un toque de atención que ha originado muchas carreras y sustos.

El Sr. Salmerón ha rogado a varios periodistas que recomendaran a todos en sus publicaciones la mayor prudencia, y que aconsejaran que no acuda mañana nadie a la puerta del Congreso.

SESIONES PARLAMENTARIAS

SENADO

La de ayer
Se abre la sesión a las tres y cuarenta y cinco, bajo la presidencia del Sr. Azcarate. En el banco azul los ministros de Estado y Agricultura.

RUEGOS Y PREGUNTAS
El Sr. Bushell pide que se traiga a la Cámara el expediente relativo a la represión de los delitos de contrabando y defraudación.

Ruega a la Mesa ponga en conocimiento del ministro de la Gobernación sus deseos de hacerlo una interposición referente al servicio de Correos, especialmente a los de Baleares.

El ministro de Agricultura le contesta prometiendo en nombre del Gobierno que se mandarán los datos solicitados.

El Sr. López Mera pregunta al Gobierno como es que disponiendo el art. 25 de la Constitución que no podrá concederse recompensas ni cruces ni ascensos a los señores senadores estando abiertas las Cortes, se ha concedido la gran cruz de Carlos III al senador D. Juan Soldevilla, arzobispo de Zaragoza.

El ministro de Estado explica el hecho diciendo que esta concesión está hecha hace ya mucho tiempo.

Rectifica el Sr. López Mera, fundándose en la fecha del Real decreto, y que el de esta concesión lleva la 8 de este mes y se publica en la Gaceta del 14, por lo cual insiste en que el Gobierno ha cometido una infracción a uno de los artículos de la Constitución de la Monarquía.

Rectifican ambos señores, y pasa el Senado a reunirse en Secciones a las cuatro y diez minutos.

Se reanuda a las cinco y cinco, y dada cuenta del resultado de las Secciones, se levanta la sesión a las cinco y siete.

CONGRESO

La de ayer
La Cámara ofrece aspecto animadísimo. Los tristes episodios de la noche de anteayer, predominando el bello sexo.

La sesión se abre a las tres y media, presidiéndola el Sr. Romero Robledo.

El presidente del Consejo y los ministros de Gracia y Justicia, Gobernación y Marina en el banco azul. En los escaños gran concurrencia.

El ministro de Marina contesta a la pregunta del Sr. Soriano diciendo que no se ha tratado de comprar ametralladoras, y que, por lo tanto, no hay expediente alguno en ese sentido.

LA AMPLIACIÓN DE LOS CRÉDITOS
El Sr. Villaverde manifiesta que en el artículo 4.º del proyecto de créditos extraordinarios se pide una ampliación sin límites.

Añade que la comisión de presupuestos tiene la ampliación hasta un estado de fuerzas efectivo de 100.000 hombres.

Pide al ministro de Hacienda que explique hasta dónde llega esa ampliación, fijando el límite del cálculo máximo, como indica la ley de presupuestos.

El presidente del Consejo dice que el ministro de la Guerra no pudo concretar la cifra en el último Consejo de ministros, y que en el ministerio de la Guerra se trabaja activamente para determinar el guarnición.

Promete que vendrá en seguida al Parlamento.

El Sr. Villaverde espera que se haga así para saber a qué atenerse.

Los señores de la comisión de presupuestos, se declara conforme con lo dicho por el Sr. Villaverde, pues la Cámara tiene necesidad de conocer la cifra exacta.

LO DE LAS AMETRALLADORAS
El Sr. Soriano reproduce su pregunta de ayer sobre el envío de 100 ametralladoras Nordfeldt, diciendo que el ministro de Marina, o no quiere o no puede enterarse de los asuntos de su departamento.

Manifiesta que aplaza el tratar detenidamente del asunto para otro día, pues la atención está hoy preocupada con otro motivo; pero no se puede dejar que las ametralladoras dejen un resultado fatal.

Se desprende del informe del coronel encargado de las mismas.

A pesar de esto, las ametralladoras fueron adquiridas después de pasado algún tiempo.

Pide luego al ministro de Gracia y Justicia un expediente instruido por el Sr. Aldaguer para su conducta de ayer en la tribuna de Honor, de los cuales fueron abogados los Sres. Maura y Labra.

Solicita del ministro de Hacienda un expediente de compra de plata, y del de Agricultura el relativo al fallo recaído por un tribunal de honor formado por los ingenieros de Montes a un compañero que entendió en el escandaloso asunto del monte de la Hortizuela.

Al ministro de la Guerra le reclama el expediente instruido con motivo de la pérdida de las facultades mentales del general Toral.

Por último, pregunta al ministro de la Gobernación si aprueba la conducta del gobernador de Baleares en los sucesos allí acaecidos entre militares y paisanos.

LOS SUCESOS DE ANOCHES
Tratando de los sucesos desarrollados anteayer a las puertas del Congreso, pregunta si ha sido dimitido el gobernador de Madrid, pues su conducta de ayer es muy infame.

Añade que el acto de amenazar al conde de San Luis a la minoría republicana, es infame, porque no tiene fuerza suficiente para impedir que él grite, como lo hace, viva la República.

a quien la Naturaleza y vosotros habéis condenado al infierno. (Rumores.)

El Presidente: Su señoría debía reprimir ciertas palabras; pero no lo hace porque cree que los demás no tienen dignidad.

El Sr. Soriano: Yo soy un discípulo de S. S., que ahora habla de tolerancias y quiero dar una lección.

El Presidente: Su señoría no debe perder los respetos debidos a personas que están más altas que S. S.

Los epítetos no son razones.

El Sr. Soriano: Pero los sablazos sí.

El ministro de la Gobernación comienza diciendo que el conde de San Luis, a quien se refiere al acto del diputado conde de San Luis, porque aquí no es gobernador sino diputado. Separado el gesto del diputado, que únicamente puede juzgar el presidente de la Cámara.

El Sr. Lietget: Nos quejamos del gesto y de la salvajada que fué su consecuencia.

El ministro de la Gobernación aprueba la conducta del gobernador de Madrid.

El Sr. Nougués: Que sea enhorabuena.

El Sr. Soriano: Ahora nosotros hacemos así. (Hace un ademán.)

El ministro de la Gobernación dice que el gobernador cumplió con las instrucciones del Gobierno para que todos respeten las leyes.

El gobernador no hizo otra cosa que disolver una manifestación preparada por los republicanos.

El Sr. Lietget: No es verdad. (Rumores.)

El Presidente: Aquí se viene a discutir.

El Sr. Soriano: Pero no a mentir. (Grandes rumores.)

El ministro de la Gobernación manifiesta que está dispuesto a discutir ampliamente lo ocurrido anteayer y a defender la conducta de las autoridades.

El Sr. Soriano: Ha dicho el ministro que aprueba la conducta de las autoridades en la salvajada de ayer y que está dispuesto a repetir, y nosotros estamos dispuestos a repetirla.

Excita al conde de San Luis, a quien cree un perfecto caballero, a que explique su gesto de pegar.

Decía ayer que no daríamos vivas en la calle, y los dimos.

El conde de San Luis: No los di.

El Sr. Blasco Ibáñez: Los dimos.

El Sr. Soriano: Los dimos después de la salvajada.

Excita al conde de San Luis a que diga si aquí indicó con su gesto la salvajada de luego.

El Sr. Estévez excita al ministro de la Gobernación para que exponga la alusión que le ha hecho.

El ministro de la Gobernación: Me refería a que el Sr. Estévez había reconocido la existencia de la manifestación.

Esta estaba preparada desde la noche anterior. Lo digo y lo probaré. (Protestas de los republicanos.)

El Sr. Lietget: Lo que estaba preparada era la salvajada.

El Sr. Estévez niega que la manifestación estuviese preparada, y que tan así, que los mismos diputados republicanos aconsejaban se disolvieran los grupos y recomendaran la prudencia.

Yo—añade—que he sido gobernador de Madrid en época de tumultos, no he visto que se empleara la fuerza en la forma que ayer se hizo.

Los sucesos de ayer, en el caso de repetirse, no tendrían seguramente el mismo desenlace. (Rumores), y os haremos sacar las tropas a la calle. (Nuevos rumores.)

El Sr. Blasco Ibáñez: Lo ocurrido ayer es una verdadera catástrofe, como no se recuerda desde los primeros tiempos de la restauración.

Los grupos que había formados alrededor del Congreso no tenían el aspecto de manifestación; eran individuos que aguardaban la salida de la minoría.

Nada, pero, considerando en nuestra prudencia, en la cual no es fácil que nos equivocemos mucho tiempo, fuimos de grupo en grupo, siguiendo los consejos de nuestro ilustre jefe, para aconsejar que se retiraran nuestros correligionarios.

Relata la infame conducta seguida por los guardias y el coronel Elías, y añade que el mismo recibió un golpe en la espalda que le dejó un temblorillo sinvergüenza, digno discípulo del ministro de la Gobernación y del gobernador civil. (Rumores.) Digno discípulo, sí, señores, pues sabido es que el ministro siempre se hace responsable de cuantas barbaridades hacen sus subalternos; y no sólo de ellas, sino de las que se dicen, pues también se da el caso de que un capitán, al sacar el sable, se ensuciara en Dios. (Rumores. Una voz en la mayoría: ¡Fuera!)

Yo he recibido un golpe ayer; pero no recibí otro, pues desde hoy traigo en mi poder una pistola automática de ocho tiros, y juro que al cañalla policia que pretendía poner la mano encima, le descerrajé un tiro. (Grandes rumores.)

Y lo mismo que he hecho yo deben hacer los demás ciudadanos para no tolerar que se les pegue como borregos. (Nuevos rumores.)

El mismo presidente de la Cámara ha dicho que el Sr. Maura tenía ganas de pegar a los republicanos, y eso, cuando se dice desde el banco azul, como el coronel Elías.

El Sr. Soriano: ¡Cobardes, cobardes! (Grandes rumores y protestas de la mayoría.)

El Sr. Blasco Ibáñez: Su señoría personalmente no se habría atrevido a darme el golpe que ayer se me dió. (Nuevos rumores.)

El Sr. Soriano: ¡El coco! (Protestas de la mayoría.)

El Sr. Blasco Ibáñez: Los republicanos increpan a la mayoría. Voces: ¡Esto es intolerable! ¡Fuera!)

El Sr. Blasco Ibáñez: El cuerpo de Orden público no lleva un uniforme, sino una librea. (Nuevo tumulto, que dura largo rato.)

El ministro de la Gobernación se levanta a contestar, y en la mayoría se dice: ¡No, no! No tenemos ya que decir. (Blasco Ibáñez en su lenguaje, porque el Gobierno debe tener presente su situación especial respecto de los diputados, y que la cortesía dentro del Parlamento no es un convencionalismo. (Muy bien en la mayoría.)

Refiriéndose a los sucesos de anteayer dice que se ha leído de reunirse grupos alrededor del Parlamento es un delito previsto en los artículos 175 y 179 del Código penal.

La sesión de ayer comenzó así y concluyó en una manifestación de carácter político, lo cual era otro delito porque no estaba autorizada.

La autoridad tenía el deber de disolver la manifestación, y mucho más desde el momento en que los diputados parecían sus directores. (Grandes protestas de los republicanos. La mayoría les increpa.)

El Sr. Soriano: ¡Que viene el coco! (Nuevas protestas.)

El ministro de la Gobernación sostiene que podían ser considerados los diputados como directores de la manifestación desde el momento en que iban a su frente. (Los republicanos: No, no. Eso no es verdad.)

Los delegados de la autoridad tenían que disolverla porque ocupaba la vía pública, impidiendo el tránsito.

En cuanto a la prudencia de esos diputados, ¿qué voy yo a decir cuando estáis viendo como se conducen aquí? (Los republicanos protestan enérgicamente.)

El Sr. Blasco Ibáñez: Es increíble que hubiere una manifestación como la de ayer. Los grupos disueltos no se hallaban cerca del Congreso, pues el atentado de los gendarmes de la policía se verificó cerca de la calle de Cedaceros.

Ayer ocurrió eso, pero no volverá a ocurrir. El Gobierno tenía deseo de realizar esa indigna empresa, pero no se repetirá, pues en otro nuevo choque, los republicanos del pueblo de Madrid sabrán cumplir con su deber, matando a ocho o diez guardias y encerrando.

do a los esbirros del Sr. Maura en el ministerio de la Gobernación.

El Sr. Lerroux comienza afirmando que no hubo manifestación, y que los sucesos fueron provocados por el ministro de la Gobernación, que tenía ganas de apalearse a los republicanos.

Relata los sucesos en forma semejante a la en que los han referido los Sres. Blasco Ibáñez y Soriano.

Censura agriamente que la policía no diese los obligados toques de atención para apalearse y acuchillarse a pacíficos transeúntes.

Si como el señor ministro de la Gobernación afirma, no se dieron vivas a la República, ¿a qué apalearse al pueblo?

Continúa censurando a los polizontes que anoche tomaron parte en la batalla, y los califica repetidas veces de asesinos, con las agravantes de promeditación, ensañamiento, nocturnidad.

El Sr. Blasco Ibáñez: ¡Y cobardía!

Relata que el coronel Elías, después de ordenar los apaleamientos, y una vez terminados éstos, se acercó a los diputados republicanos y dijo al orador:—Esto ya ha concluido.

Termina diciendo que el Sr. Maura es un Calígula degenerado, que nombra cónsules a sus caballos.

El ministro de la Gobernación contesta al señor Lerroux, insistiendo en sus consideraciones y argumentos anteriores.

Dice que a todas las palabras de asesinos, acuchillamientos e infamias empleadas por el Sr. Lerroux, contesta leyendo el parte dado por la policía.

(En los republicanos varias voces: ¡Que lo lea! ¡Que lo lea!)

Lee algún trozo, y dice que de los heridos dos son guardias de Orden público. (En los republicanos: ¡Falso!)

Insiste el Sr. Sánchez Guerra, y el Sr. Blasco Ibáñez le interrumpe repetidas veces, como otros diputados republicanos, pidiendo que explique qué clase de heridas padecen los policia.

El señor ministro no lo sabe.

PROPOSICIÓN DE CENSURA
Se da lectura a la siguiente proposición: Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva declarar que ha visto con desagrado las explicaciones dadas por el Gobierno sobre el atentado cometido ayer por la fuerza pública. Melquíades Álvarez, Salmerón, Ballesteros, Quiroga, Mareco, Blasco Ibáñez, Estévez.

El Sr. Álvarez (D. Melquíades) comienza su discurso explicando en hermosos párrafos el concepto de la autoridad, y afirmando que hay que respetar la ley, pero no hacer uso de la fuerza.

Añade que muchas veces se ha puesto en pugna con las masas por no halagarlas, y porque resulta que siendo las más entusiastas casi siempre las más infelices, éstas son las que sufren todos los atropellos de la autoridad. (Muy bien.)

De nuestra parte, dice, están, con respecto a los sucesos de anoche, todos los periódicos, monárquicos y republicanos. No podía ser de otra manera, ya que la autoridad cometió un verdadero atropello con pacíficos grupos de personas que pasaban tranquilamente por la Carrera de San Jerónimo. (Aplausos.)

El Sr. Sánchez Guerra, añade, menos acostumbrado que su jefe a manejar las leyes, ignora que para disolver manifestaciones multitudinarias, revolucionarias, la fuerza pública está obligada a cumplir ciertos requisitos, como dar los toques de atención, y el caso ordena la ley para los conatos de revolución, para las revoluciones mismas, ¿qué contemplaciones, qué atenciones no merecen unos pacíficos grupos como los de anoche? (Grandes aplausos.)

Causan extraños unos aplausos que parten de los bancos de la mayoría.

El orador termina su discurso afirmando que para que viniera este Gobierno, más trágico que el anterior, no hacía falta la crisis, a la cual tan eficazmente contribuyeron los republicanos. (Grandes aplausos.)

El Sr. Maura contesta al Sr. Álvarez arrebatadamente diciendo que durante más de tres horas se intentó disolver, dirigiendo buenas palabras, a los grupos, empleando el medio más suave. (Los republicanos protestan indignados. Gran escándalo.)</

EL DIA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS

Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros de valores.
Sólidas garantías. Capital constituido por Consolidado inglés. Consolidado del Imperio alemán. Duda amortizable del 5%. Acciones de la Banque Française pour le Commerce et l'Industrie, Inmuebles, etc. Pólizas de completa garantía para los asegurados. Liquidación rápida de los siniestros. Pago por mediación del Banco Hispanoamericano y Banco de Cartagena. Corresponsales y Agentes en toda España y en las principales capitales del extranjero. Delegación en Madrid: PRECIADOS, 42, entresuelo

Capital social... 10.000.000 ptas.
Reservas..... 614.425,24 »
Primas a recibir. 4.907.748,31 »
15.522.173,55 ptas.

COLECCION ALEGRIA

A PESETA CADA VOLUMEN
El objeto de esta Colección es el de dar al público por un precio módico los mejores libros de la literatura española de los siglos XVIII, XIX y XX. Se han publicado:
Volumen I.—Aventuras del cura López en el Transvaal. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen II.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen III.—Poesías de don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen IV.—El rapto de la Sinfonía. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen V.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen VI.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen VII.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen VIII.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen IX.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.
Volumen X.—Historias de la literatura española. Por don Juan de los Rios. Original de Luis T. de los Rios. Con ilustraciones de A. de los Rios.

MOLDURAS PARA MARCOS

Cuadros al óleo
OLEOGRAFÍAS Y GRABADOS
INMENSAS SURTIDAS. LOS PRECIOS MAS BARATOS DE MADRID. EGUIPARAZ, CALLE DEL PRADO, NUMERO 8.

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

EL PRIMER MUEBLE DE MADERA Y MAS BARATO
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11

Con grandes facilidades para el pago.
Exportación a provincias.

EN POCAS HORAS

se cura la gota y reumatismo
con el tratamiento Alarcón del Arboleda. Venta al por mayor: E. García, y principales farmacias de Europa y América.

MAQUINARIA

GRAN existencia de tornos, frezas, diferenciales, cabezales, limas, brocas y accesorios.

TUBOS DE COBRE, HIERRO Y ACERO
CORREAS de cuero, Planchas de metal, tubos de cristal y toda clase de grifería y rubinería. Maquinaria para todos los usos.

CARLOS DAL-EE.—BARCELONA, 5. MADRID

ALHAJAS

Se compran con brillantez, perlas, esmeraldas, para casa de los señores. Carrera de San Jerónimo, 2, tienda cambio. Avila, 24, 25 y 26.

QUINTA DE LA ESPERANZA

Gran rebaja de precios por fin de temporada. Arboleda de 1.500 plantas. Arboles de sombra para plaza, 4.000 óleos, 6.000, 8.000, 10.000, 12.000, 14.000, 16.000, 18.000, 20.000, 22.000, 24.000, 26.000, 28.000, 30.000, 32.000, 34.000, 36.000, 38.000, 40.000, 42.000, 44.000, 46.000, 48.000, 50.000, 52.000, 54.000, 56.000, 58.000, 60.000, 62.000, 64.000, 66.000, 68.000, 70.000, 72.000, 74.000, 76.000, 78.000, 80.000, 82.000, 84.000, 86.000, 88.000, 90.000, 92.000, 94.000, 96.000, 98.000, 100.000.

HOTEL DE ROMA

Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)
MALAGA

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.

Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus se interpreta a la Estación.

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.

Caballero de Gracia, 23.—MADRID

AGENCIA FUNEBRE MILITAR

DE
MANUEL LÓPEZ DE LAS HERAS

Claudio Coello, 16.—Teléfono 2.067
Entierros de todas clases.—Coronas

ANUNCIOS

ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO

TIENDA SAN JOSE

Estos grandes almacenes de azulejos, baldosas y porcelana, son los que venden más

BARATO

Vajillas de la Cartuja, desde pesetas 10
Lavaros completos, 10
Escupideras mayolinas, 10
24, Concepción Jerónima, 24

LA URBANA

COMPANIA DE SEGUROS

SOBRE LA VIDA Y CONTRA ACCIDENTES

ESPARTEROS, 1, PRAL.

ABONOS MINERALES Y PRODUCTOS QUIMICOS

La Sociedad General de Industrias y Comercio, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmaceuticas, colodión y demás productos químicos.

Fábricas en Elorrieta, Zuzo y Gurrutubia (Vizcaya); en el Calvo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Traralá.

Dirigidos los pedidos a:

Lotería, 3 (Bilbao) - - - - -
Villanueva, 11 - Apartado 66, Madrid - - - - -
Uria, 46, Oviedo

ARGUS DE LA PRESSE

FONDÉ EN 1879
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lui découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.

Recevoir l'Argus de la Presse, c'est avoir de toutes les nouvelles, des rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

LONDON

HOTEL

RUSSELL

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square. El más próximo a las Estaciones de las Camélias de la Gran Bretaña y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y a poca distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jardín de invierno y terraza. Teléfono. Oficina. Ascensor.

Luz eléctrica

HIJOS DE T. MARTIN

FONTANERO Y VIDRIERO

Instalaciones de aparatos con arreglo a la higiene. Precios económicos. Calle de S. Gregorio, números 37 y 39, tienda.

GRAN SALDO

DE CALZADO DE LINO. ANTIGUA CASA DE A. SAEZ, liquidada todas las existencias con un miles rebajas por reforma del local. Caballero Gracia, 23, duplica frente al Siglo Veintiuno.

Servicios de la Compañía Transatlántica

Línea de Cuba y México

El día 17 de Febrero saldrá de Bilbao el 20 de San Andrés y el 21 de Coruña, el vapor Alfonso XIII, directamente para Habana y Yaguajay. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de San Domingo.

Línea de New-York, Cuba y México

El día 25 de Febrero saldrá de Barcelona el 23 de Málaga y el 20 de Cádiz el vapor Manuel Gato, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puertos de los Estados Unidos. Lateral de Cuba e Isla de San Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Febrero saldrá de Barcelona el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, el vapor Alfonso XIII, directamente para Puerto Limón, Colón, San Juan, Caracas, Puerto Rico y la Guayra. Admite pasaje y carga para Venezuela, con transbordo en Habana. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admiten pasajes directos o combinados para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admiten pasajes para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Cabo, Coro, Cumaná, Trinidad, Guantán y Cumaná, con transbordo en Caracas.

Línea de Filipinas

El día 27 de Febrero saldrá de Barcelona el 29 de Manila y el 31 de Cádiz para Manila, Cebu, Hong Kong, Singapur y Yokohama. Combinaciones para los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Febrero saldrá de Barcelona el 5 de Valencia, el 7 de Málaga y el 9 de Cádiz, el vapor Salsolito, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 de Febrero saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor M. L. Villacorta, directamente para Casablanca, Marrón, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Pó

En Marzo saldrá de Barcelona y Cádiz, vapor para Fernando Pó, con escala en Casablanca, Misacán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: lunas, miércoles y viernes.
Salidas de Tánger: martes y sábado.

SE PUBLICA

GRAN VIDA es la revista de sport más elegante y completa que se publica en España.

Se vende a 4,50 en todas las librerías y puestos de periódicos, y se suscribe por 6 pesetas al año en la Administración, Volcadero, núm. 67, Madrid.

En nuestra Administración

37, San Marcos 37,

NUESTRA NOVELA DIARIA (20)

El crimen de la Poivrière

POR EMILIO GABORIAU

Llegó al cuarto de su hijo, pero la puerta se hallaba cerrada por dentro. Llamo.

—¿Quién está ahí?—preguntó Marcial.

—Soy yo, padre.

—¿Qué quieres?—preguntó el niño. El duque, en su cuarto, se estaba bañando.

—Sobre la mesa había una palangana llena de agua, y Marcial, con el pecho desnudo, lavaba una ancha herida que un poco más abajo del hombro izquierdo tenía.

—¿Te ha batido?—le preguntó el duque con una ahogada.

—Sí.

—¿Ah! De modo que tú eres de...?

—Yo era... De qué?

—De la conjunción de esos miserables aldeanos que en su locura pariente se han atrevido a sonar con la caída del mejor de los príncipes.

La fisonomía de Marcial reveló sucesivamente una profunda sorpresa y una violenta ira de echarse a reír.

—Yo creo que usted se chancaca—dijo.

—El aire y el acento del joven tranquilizaron un poco al duque, sin disipar por completo sus sospechas.

—Entonces... ¿acaso te han atacado esos pillos?—exclamó.

—Nada de eso. Me he visto obligado a aceptar un duelo.

—¿Con quién?—preguntó el duque que se había atrevido a provocarlo.

Un fugitivo rubor colorado las mejillas de Marcial, y con el tono de indiferencia que era peculiar en él, respondió:

—Lo que es eso, no; yo no le diré. Probablemente usted tratará de molestarle, y yo estoy muy agradecido a ese muchacho. Nos hallábamos en la carretera, hubiera podido asesinarme a mansueta, y me ofreció un duelo al instante. Por lo demás, él se halla más grave-mente herido que yo.

—¿Cuántas dudas había tenido el señor

de Salmarseau volvieron a asaltarle de nuevo.

—Si es así—dijo, —¿por qué en vez de llamar a un médico vienes a encontrarte para curarte esa herida?

—Porque es tan insignificante que no vale la pena. Además, yo quiero que no lo sepa nadie.

El duque movió la cabeza con aire de desconfianza.

—Todo eso no es creíble—añadió el duque, —sobre todo después de la seguridad que me han dado de tu complicidad.

El joven se encogió de hombros de modo bastante irrespetuoso.

—¡Ah!—dijo, —¿qué le ha dado esa seguridad? Sin duda está en espía en casa, ¿no es así?

—No, padre. Me extraña, pero que entre la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

—No digas nada de Chopin, marqués, porque es un hombre precioso. A no ser por él, hubiéramos sido sorprendidos. Por él he sabido el vasto complot urdido por Lacheneur.

—¿Cómo es Lacheneur?

—No digas nada al frente del movimiento? Si, marqués. ¡Ah, tu perspicacia no te ha servido de nada! De modo que te pasabas el día metido en aquella casa y no sabías nada? ¿El padre de tu querida conspira, ella conspira y tú no veras nada? ¡Y yo que pensaba darte la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

—No digas nada de Chopin, marqués, porque es un hombre precioso. A no ser por él, hubiéramos sido sorprendidos. Por él he sabido el vasto complot urdido por Lacheneur.

—¿Cómo es Lacheneur?

—No digas nada al frente del movimiento? Si, marqués. ¡Ah, tu perspicacia no te ha servido de nada! De modo que te pasabas el día metido en aquella casa y no sabías nada? ¿El padre de tu querida conspira, ella conspira y tú no veras nada? ¡Y yo que pensaba darte la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

—No digas nada de Chopin, marqués, porque es un hombre precioso. A no ser por él, hubiéramos sido sorprendidos. Por él he sabido el vasto complot urdido por Lacheneur.

—¿Cómo es Lacheneur?

—No digas nada al frente del movimiento? Si, marqués. ¡Ah, tu perspicacia no te ha servido de nada! De modo que te pasabas el día metido en aquella casa y no sabías nada? ¿El padre de tu querida conspira, ella conspira y tú no veras nada? ¡Y yo que pensaba darte la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

—No digas nada de Chopin, marqués, porque es un hombre precioso. A no ser por él, hubiéramos sido sorprendidos. Por él he sabido el vasto complot urdido por Lacheneur.

—¿Cómo es Lacheneur?

—No digas nada al frente del movimiento? Si, marqués. ¡Ah, tu perspicacia no te ha servido de nada! De modo que te pasabas el día metido en aquella casa y no sabías nada? ¿El padre de tu querida conspira, ella conspira y tú no veras nada? ¡Y yo que pensaba darte la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

—No digas nada de Chopin, marqués, porque es un hombre precioso. A no ser por él, hubiéramos sido sorprendidos. Por él he sabido el vasto complot urdido por Lacheneur.

—¿Cómo es Lacheneur?

—No digas nada al frente del movimiento? Si, marqués. ¡Ah, tu perspicacia no te ha servido de nada! De modo que te pasabas el día metido en aquella casa y no sabías nada? ¿El padre de tu querida conspira, ella conspira y tú no veras nada? ¡Y yo que pensaba darte la palabra de su hijo y los cuentos de ese ganapán, dude usted lo más mínimo.

corral supo ocultar a su esposa su pesar y sus temores.

Era la primera vez que tenía un secreto para aquella fiel y valerosa compañera de su existencia.

Si prevenirla fuese a buscar al abate Midon para que le acompañara a la Roche, a casa de Lacheneur.

También se ocultó de ella para ir a la Cruz de Arce.

Este silencio explicaba la extrañeza de la señora d'Escoval cuando, al llegar la hora de la comida, no vio aparecer ni a su marido ni a su hijo.

Mauricio algunas veces se retrasaba, pero el barón, como todos los grandes trabajadores, era la exactitud misma. ¿Qué le había ocurrido de extraordinario?

Su extrañeza se convirtió en inquietud cuando supo que su marido acababa de partir con el abate Midon. Ellos mismos habían engañado rápidamente el caballo sin decir una palabra, y en lugar de hacer salir el coche por el patio, como de costumbre, le habían sacado por la puerta trasera que daba al camino.

¿Qué quería decir esto? ¿Para qué esas extrañas precauciones?

La señora d'Escoval esperaba temblando, agitada por inexplicables presentimientos.

Los criados participaban de sus angustias. Recto y de un carácter siempre igual, el barón era querido de todos. Por él se hubieran hecho quemar vivos.

Así, pues, a eso de las diez se apresuraron a llevar al ama un alcaide que volvía de Salmarseau y que iba dando a todo el mundo la noticia del levantamiento.

Aquel hombre, que no tenía nada de listo, contaba cosas atroces.

Decía que toda aquella campaña, en diez leguas a la redonda, había tomado las armas y que el señor d'Escoval era el jefe de la insurrección.

El mismo se hubiera ido con gusto con los conjurados, a no ser porque tenía que cuidar una vaca.

No dudaba del éxito afirmando que Napoleón III, María Luisa y todos los capitanes generales del Imperio, se hallaban ocultos en Montaignac.

Los criados se habían apresurado a obedecer, cuando se oyó el precipitado galope de un caballo y el ruido de un coche.

—¡Aquí están—gritó el jardinero,—aquí están!

La señora d'Escoval, seguida de sus gentes, se precipitó fuera, llegando justo a tiempo de ver entrar al caballo en el patio y al caballo estendido, medio asfixiado, vacilar sobre sus cuatro patas y caer.

Ya el abate Midon y Mauricio habían saltado a tierra y, levantándose al alto, sacaban del carruaje un cuerpo inanimado, que se hallaba extendido sobre los cojines.

La energía de María Ana, por grande que fuese, no había podido resistir a tantos golpes sucesivos. La última escena la había trastornado. Una vez en el coche, todo peligro inmediato había desaparecido; pero, creyendo la exaltación que la dominaba, se puso mal y todos los esfuerzos de Mauricio y del cura para reanimarla fueron inútiles.

Pero la señora d'Escoval no pudo reconocer a María Ana con aquel distraído masculino. Vió únicamente que no era su marido el que estaba allí, y sintió un estremecimiento mortal que la subió desde los pies al corazón.

—¡Fu padre—dijo a Mauricio,—dónde está tu padre?

La impresión fué terrible.

Hasta aquel momento, Mauricio y el cura de Salmarseau habían abrigado la esperanza de que el señor d'Escoval había vuelto antes que ellos.

Yaelo Mauricio hasta el punto de que casi dejó caer su preciosa carga. El cura se apercibió, y a una señal suya dos criados cogieron dulcemente a María Ana y la sacaron del coche.

Después, acercándose a la señora d'Escoval, le dijo:

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—dijo al azar—fue de los primeros en salir.

—¡Ah!—dijo Mauricio, —¿dónde está tu padre?

—El señor barón no debe tardar en venir, señora—